

TRES ESPEJOS

En nuestro BOLETÍN núm. 1 (1991) nos hicimos eco, o mejor reflejo, del *Speculum mirabile* que el «bilan et perspective» de veinte años de medievalismo francés nos ofrecía a los medievalistas españoles. Sin menosprecio del reflejo que, a nuestra vez, podamos brindar a nuestros colegas galos, queremos recoger de nuevo la luz, ahora pulverizada en destellos individualizados, producida por la investigación medievalista de tres de los países de mayor afinidad histórica e historiográfica con el nuestro: la propia Francia, Bélgica e Italia.

I

La primera a considerar, por tratarse de un complemento directo de la presentación arriba aludida, es, por supuesto, la francesa. Un voluminoso tomo de 486 páginas, publicado por la Société des Historiens médiévistes de l'Enseignement Supérieur, titulado *Bibliographie de l'histoire Médiévale en France (1965-1990), Textes réunis par Michel Ballard* y editado por las Publications de la Sorbonne, París, 1992.

No podemos entrar en el comentario de cada uno de los veintiún apartados que recogen la cita selectiva de los libros y trabajos publicados durante el expresado período. Ya lo hace la presentación de cada conjunto por el autor o el más caracterizado de los autores en el caso de ser varios, de la correspondiente recolección. Alguno, como Christianne Pringent, en dilatada exposición, a lo largo de cincuenta páginas relativas al sugestivo capítulo de la Historia del Arte y la Iconografía; capítulo que, por otra parte, recoge hasta 508 entradas (el tercero en número tras las ¡1.486! del consagrado a la Historia social y económica de Francia y las 562 de la Historia literaria por Pierre-Yves Badel).

Ambos epígrafes citados, el de la Historia del Arte y el de la Historia de la Literatura, ponen una vez más de manifiesto cómo son *todos* los aspectos de la realidad histórica —producción humana de todas clases, susceptible de enfoques y tratamientos de todas clases— los perseguidos por los historiadores de nuestros días, *urbi et orbi*. ¿Qué otro sentido tendría el tan cacareado lema de la «Historia total»?

Esta lección debieran entenderla algunos —pocos— colegas connacionales para quienes los investigadores del pensamiento filosófico, de la creencia y la práctica religiosas, de la vertiente espiritual en general del quehacer humano, deben ser proscritos de la «nómina» de historiadores *à la page*, una *page*, por lo demás férrea y excluyentemente consreñida a la disciplina del objeto, el método y la doctrina por ellos profesados de modo inquebrantable... según el momento.

En definitiva, hemos de remitirnos a la consignación de materias enunciada en nuestra anterior recensión para comprobar la pluralidad de los aspectos sometidos a la atención del actual medievalismo francés y la intensidad de su tratamiento. Convendría a este respecto, y para obtener un mayor fruto de la consulta de esta Bibliografía, efectuarla frente al texto de su análisis y valoración contenido en la obra citada al comienzo de estas líneas.

II

La noticia sobre la producción de *Vingt ans de recherche historique en Belgique, 1969-1988* está recogida en la obra de este título realizada bajo la dirección del eminente Profesor emérito de la Universidad de Lovaina, Léopold Génicot, bien conocido entre los historiadores de nuestro tiempo y en especial de los medievalistas españoles por su obra *Les lignes de faîte du Moyen Âge*, vertida al castellano bajo el título *El espíritu de la Edad Media* (ediciones 1963 y 1990.). Y más recientemente por la aparición de su libro *Comunas rurales en el Occidente medieval* publicado en Barcelona en 1993.

La Bibliografía que comentamos prosigue y actualiza el contenido de la titulada *Un quart de siècle de recherche historique en Belgique, 1944-1968*, aparecida en 1969 gracias a la promoción del Prof. J. A. van Houtte, antecesor del Prof. Génicot en la Presidencia del Comité National Belge des Sciences Historiques.

De la omnicomprensión cronológica de su temática (desde la Prehistoria al tiempo presente), repartida en dos desiguales partes dedicadas a la Historia General o Universal y a la propia de los Estados componentes de la actual Bélgica, atraen, naturalmente, nuestra atención los epígrafes consagrados a Metodología y Generalidades, Edad Media, Bizancio, Mundo eslavo, arabismo e Islam. Y, en su proporción afectante a la época medieval, la historia regional y local de las tierras francófonas y neerlandófonas hoy belgas, así como el espacio reservado a las Artes durante los siglos X al XV.

Se incluye entre los primeros toda la publicística relativa a la acción instrumental de la actividad historiográfica: Bibliografía, Paleografía,

Codicología, Diplomática, Sigilografía, Numismática, Heráldica, Geografía histórica¹... Y, separadamente, la crítica, las síntesis, la metodología históricas, más la Historiografía.

Esta interdisciplinariedad es, precisamente, señalada por el propio Prof. Génicot como una de las características del medievalismo belga, «convaincus (sus cultivadores) à l'instar des français surtout, qu'ils doivent, en toute matière, *traquer* toutes les traces de l'activité humaine et des conditions dans lesquelles elle se déploie». Con especial intención dedicatoria, quiero transcribir aquí, aunque abreviado, un concreto párrafo de quien es también gran promotor y director de la *Typologie des sources du Moyen Âge occidental*: «Les études sur la vie intellectuelle restent nombreuses et sûres. On pense ici à l'oeuvre des Bollandistes, quelque freinée qu'elle soit par les circonstances, à la *Continuatio Medievalis*, à la Collectio des Philosophes belges qui poursuit le sillon ouvert par Mercier et Deewulf, aux "Colloques de l'Institut d'histoire du christianisme", aujourd'hui "Institut d'étude des religions et de la laïcité", de l'Université de Bruxelles, à des périodiques toujours jeunes comme la "Revue de théologie ancienne et médiévale", la "Revue bénédictine", "Ons geestelijk erf", "Sacris erudiri" et à des jeunes dynamiques, tels que les "Annales de la Société belge d'histoire des hôpitaux". On ne peut tout mentionner et louer».

Del mismo modo que se contemplan los títulos relativos a la industria medieval e incluso, en su lugar correspondiente, los procedimientos físicos y químicos aplicados a la investigación histórica. Desde la Demografía a la Eclesiología, en suma, el hilo informativo no renuncia a incluir las relaciones de poder, las estructuras familiares y las prácticas agrarias.

En los capítulos dedicados a la Historia bizantina, el mundo islámico, el africano y el extremo-oriental, es de advertir el saludable estado de las tradicionales y respectivas «Escuelas» belgas (madres, entre otras, de la prestigiosa revista «Byzantion»).

Un complemento rebasa la planificación bibliográfica de 1944-1986 y es el consagrado a la «Méthodologie de l'Enseignement de l'Histoire», debido a los Profs. Raphaël De Keyser y Jean Georges. La justificación por sus autores de su frondoso contenido parece estar haciendo referencia a situaciones de nuestro más inmediato entorno de hace unos años: «la contestation du système d'enseignement en vigueur dans les années

¹ Atención también entre nosotros a quienes «desprecian» olímpicamente la labor de estas y otras técnicas «auxiliares» (entre las que ahora aparece ya la Informática en la antes citada Bibliografía francesa, por ejemplo), una vez que todas ellas han facilitado el fruto de su tarea a cómodas y muchas veces pretenciosas —y gratuitas— «interpretaciones».

60 et les réformes mises en place à partir de 1969 ont touché l'enseignement de l'histoire. Cette discipline devint une des plus critiquées, sinon la plus contestée, du secondaire. Les uns volaient la fondre dans une nouvelle discipline, la «formation sociale»; les autres proposaient une structure mixte d'histoire et de formation civique; d'autres encore cherchaient à revaloriser le cours en rénovant, parfois en profondeur, ses contenus et ses méthodes. Cette crise n'a cessé depuis lors, avec des hauts et des bas d'agiter enseignants et historiens».

No parece, ¡ay!, en cambio, que el aspecto positivo derivado en Bélgica de esta situación (una nutrida publicística de temática metodológica, pedagógica, programática, etc.), haya producido análogos frutos en España.

III

También los medievalistas italianos, «veinte años después» de la publicación de las *Nuove Questioni di Storia Medioevale* por Marzorati Editore (Milano, 1969, 830 págs.), han hecho un alto en el camino para echar hacia atrás una mirada retrospectiva y valoradora.

Es, como en Bélgica, otra consideración general ésta de *La Sotiorigrafia italiana degli ultimi vent'anni*, promovida aquí por el Prof. Luigi de Rosa, Presidente de la «Società degli Storici Italiani», donde el primero de los tres volúmenes que integran la obra enunciada, consagrado a la «Antichità e Medioevo» (Laterza, Roma-Bari, 1989, págs. 185-382) contiene la parte objeto de nuestro concreto interés.

Como, por su parte el caso francés, esta edición comporta las *Actas* del Congreso o *Convegno* reunido por la Sociedad antes mencionada en Arezzo durante los días 2 al 6 de junio de 1986, fecha ésta que ha determinado a algunos de los colaboradores a actualizar su parte hasta el año de la presente publicación.

En ella pueden observarse los diferentes modos de entender la realización de las respectivas comisiones encomendadas a aquéllos. Desde sendas concepciones de la realidad y el tratamiento de los períodos *Alto* y *Basso* Medioevo por parte de los Profs. Vito Fumagalli y Geo Pistarino, respectivamente, a los distintos modos de información crítica y bibliográfica de los problemas insertos en los espacios acotados por cada uno.

Así, por ejemplo, la *Storia religiosa*, encomendada al Prof. Cosimo Damiano Fonseca, se desarrolla con un agudo planteamiento de las categorías históricas de la espiritualidad, el cristianismo, la Iglesia, el folklore, la magia y la religión en general, propiamente dicha, acompañado de un copioso aparato bibliográfico. Las Historias bizantina e islámica

son enfocadas conforme a los límites cronológicos tradicionales, pero ampliada la última con una mención del desarrollo de la Islamología italiana a partir de su moderno establecimiento por el maestro Giorgio Levi Della Vita, incluida la producción de tema andalusí.

El Prof. Paolo Delogu expone por su parte la *nascita* de la Arqueología medieval italiana, que estima ocurrida durante la etapa considerada, y la trascendencia de su impronta sobre el desarrollo de la «Historia de la vida material»; así como la curiosa innovación metodológica de la Arqueología «senza scavo», es decir, a partir de recursos archivísticos, documentales.

Observamos que la Historia agraria medieval (Prof. Giovanni Cherubini) ha experimentado en la investigación italiana análoga aceleración y esplendor cuantitativo que el ocurrido en España (manes del Prof. José Ángel García de Cortázar), pudiéndose presentar aquélla «senza alcun dubbio, per l'ampiezza degli studiosi coinvolti, il numero degli studi prodotti, la larghezza dei risultati, la maggiore novità della storiografia italiana di quest'ultimo ventennio relativamente al periodo qui considerato».

Del mismo modo que la Historia económica (Prof.^a Gabriella Airaldi) ha alcanzado en la República hermana el mismo «ottimismo storiografico» compartido durante una época «convinta di poter afferrare la *verità* della Storia in quanto collocata o collocabile in un universo di fatti controllabili e quantificabili», y, en palabras del propio coordinador de la obra, «entrata per la porta principale nel Regno di Clio». (Será interesante conocer la panorámica debida a este autor —Dr. Luigi de Rosa— sobre *Vent'anni di storiografia economica italiana, 1945-1965*.)

Finalmente, el Prof. Armando Petrucci suministra un detallado y sistemático cuadro de la copiosa producción itálica relativa a la Paleografía, Diplomática y Codicología, paralela a la análoga y simultánea experimentada en España. Me permito llamar la atención de nuestros especialistas que no conozcan este, sin duda útil, repertorio.

IV

En resumen: tres complejos bibliográficos que, de nuevo, se nos ofrecen como espejos. Al mirarnos en ellos nos complace comprobar cómo los Índices de los tres fascículos hasta ahora aparecidos de MEDIEVALISMO incluyen títulos capaces de comparar y contrastar sus resultados sectoriales (Historia económica, de la Administración, literaria, andaluza, de las Órdenes militares, etc.) frente a los generales de las empresas aquí reseñadas.

E. BENITO RUANO

CUATRO HERMANAS

Y una de ellas, gemela nuestra en cuanto al tiempo. Cuatro nuevas publicaciones periódicas de materia histórica medieval, de nacimiento casi simultáneo o próximo al de nuestro Boletín MEDIEVALISMO. Y otras tantas vías de enfoque —elección y tratamiento— de objetivos análogos y a veces idénticos a los nuestros.

I

Una *Revista d'Història Medieval* se erige desde marzo de 1990 en vehículo de la producción nacida y concitada en torno al Departamento de tal nombre de la Universidad de Valencia y dirigida por el titular de su Cátedra, Prof. Paulino Iradiel Murugarren.

Nos sentimos especialmente satisfechos al encontrar entre los fines y propósitos anunciados en esta Revista una muy especial afinidad con los sentidos y expuestos en nuestra circular precursora del primer número del Boletín MEDIEVALISMO (1991): Dado que «por lo que respecta a la especialización y a la investigación de élite ya existen los canales normales para dar a conocer la producción historiográfica en las revistas regionales o nacionales» —dice la Introducción al número 1 de la Revista en cuestión—, ésta «pretende ser un punto de mediación entre la especialización y la cultura no académica, entre la investigación y la didáctica, entre los varios niveles escolásticos y la legitimidad de las diversas aproximaciones que realiza la sociedad a la Historia medieval».

La plasmación de esta intencionalidad queda manifiesta en tres básicas Secciones tituladas: a) *Dossier*, «dedicada al estudio más o menos monográfico desde el punto de vista de su interdisciplinariedad, sin exclusiones temáticas o metodológicas»; b) *Debate*, para «recoger las posiciones más diversas y críticas de la cultura histórica actual respecto al tema clave del medievalismo»; y c) *Temas y problemas de didáctica y de divulgación histórica*, igualmente concebida «con la máxima apertura y disponibilidad, tanto en el plano metodológico como en el político-cultural, sin exclusivismos ni intolerancias de ningún tipo».

Este esquema viene desarrollándose, en efecto, en los tres fascículos o tomos —uno por año— hasta ahora aparecidos, bajo los títulos de 1) *Violència i marginació en la societat medieval*, 2) *Santes, monges y fetillers (Espiritualitat femenina medieval)*, y 3) *València i la Mediterrània medieval*.

Tres propuestas de reflexión y aportaciones centradas, pudiéramos decir que doctrinalmente, por los Profs. Pablo Pérez García, Ana Benve-

nutti Papi y J. E. Ruiz Doménech, respectivamente. Y en torno a cada una de las cuales se acoge un cierto número de estudios «puntuales», que en el primer caso versan sobre el régimen carcelario, la violencia feudal (con expresa memoria de los «malhechores feudales» de S. Moreta Velayos), la persecución de mudéjares, el amparo de huérfanos y la prostitución, todo ello en la Valencia medieval.

El segundo *dossier* está integrado por otra serie de trabajos relativos a la condición social, la administración y los comportamientos (preferentemente irregulares, motivo de su registro histórico) de los monasterios femeninos medievales, también en su mayoría valencianos.

Mientras que el tercero recoge otro pequeño conjunto de aportaciones al conocimiento de la construcción, transportes y relaciones mercantiles y jurídicas italo-valencianas cuatrocentistas.

Los *Debats*, importantes en profundidad, aunque acaso un tanto proclives a la crítica, si no negativa, sí preferentemente discrepante, sacan a cuestión obras tan señeras para la temática del actual medievalismo valencianista como las del P. Robert Ignatius Burns (sobre todo), de Jacqueline Guiral (expresamente traducida al catalán para más fácil uso de sus beneficiarios vernáculos) y la reciente producción sobre Historia de las mujeres. Debates cuyo interés suscita la esperanza de un deseable eco, en sucesivas entregas, por parte de los autores en ellos aludidos.

Minuciosos análisis sobre el estado de la enseñanza y las perspectivas «laborales» del medievalismo universitario en el área valenciana, así como otros pareceres en torno a libros afines reseñados, animan la vivacidad ejemplar de este nuevo y «distinto» receptáculo de una actividad que se revela intensa y por la que nos permitimos felicitar a sus actores y en especial a su promotor y Director.

II

Una acusada orientación filológico-literaria presenta el *Anuario Medieval* que desde 1989 viene consagrando a los estudios medievales de hispanismo el «Department of Modern Foreign Languages and Classical Studies» de la Saint John's University de Nueva York, dirigido por el Prof. Nicolás Toscano. También nos complace transcribir su declaración programática de objetivos, por cuanto tiene igualmente de afinidad con la nuestra:

«An annual publication in Spanish and English on the events, thought, and the form of literary discourse in the writings and documents of the Middle Ages in Spain, its projection on later times, and its preservation for the future. Sample areas on research include: Paleography and publication of unknown documents;

History; Art; Philosophy; Rethorics; Philology; Contemporary methodological issues on the literary discourse; Institutionalization of Literature and society; Comparative studies; and Interdisciplinary studies».

Aunque, en la imposibilidad de consignar la pluralidad de los estudios presentados en los tres volúmenes cuya aparición conocemos, hayamos de limitarnos a subrayar la variedad, que conduce, por ejemplo, de títulos como el de *Valor fonético de las rimas en la «Gaya Ciencia» de Pedro Guillén de Segovia* (por Manuel Alvar), a *Alfonso X y Andalucía* (M. González Jiménez), *Gabriela Mistral o la Edad Media proyectada* (M.^a L. Gaziarán Gautier), y *Amor cortés y poesía arábigo-española* (Pilar Lira).

III

Bajo la rúbrica de *Medievalia. Textos e Estudos* ha aparecido por primera vez en 1991 otra nueva publicación periódica, esta vez en Portugal¹.

Consciente de insertarse en el «movimiento de descoberta e interpretação da Idade Media que marca claramente o nosso século, dissiminando-se a nível mundial da América ao Japão», hace honor a su título en los dos primeros números, dedicando el inaugural, previa introducción y estudio realizados por el Prof. de Coimbra Mario A. Santiago de Carvalho, a la edición y traducción del tratado agustiniano de *A Natureza do Bem*, escrito fundamental y básico de la ética medieval. Mientras que la segunda entrega (1992) incluye hasta nueve *Estudos* (unos en portugués, otros en español y uno en italiano), de entre los que queremos señalar, también a título ilustrativo sobre el carácter del contenido general, los trabajos de Francisco Bertelloni, examinador de *Los estudios sobre el pensamiento político medieval en el último siglo*, y de Horacio Santiago-Otero y Klaus Reinhardt, *Escritos de polémica antijudía en lengua vernácula*.

(El título *Medievalia* de esta publicación puede ocasionar equívoco con el de su homónima, aunque sin subtítulo, de otra publicación seriada del Instituto de Investigaciones Filológicas de la Universidad Autónoma de México, cuya forma y contenido han ido progresando desde un primer y modestísimo boletín de elaboración artesana y breve consignación de novedades bibliográficas —junio 1989— hacia una todavía magra revista de medievalismo en general, aunque preferentemente filológico-literario. So-

¹ Bajo la responsabilidad del Gabinete de Filosofia Medieval da Faculdade de Letras da Universidade de Oporto y la dirección de la Prof.^a M.^a Cândida Monteiro Pacheco.

bre todo, el esfuerzo de su creación es muestra de un prometedor desarrollo del medievalismo mexicano, al que deseamos un progreso similar al ya cristalizado argentino y a los —como él— en ciernes, brasileño y chileno.)

y IV

Al presente año 1993 corresponde el anticipo o núm. 0 de la que esperamos llegue a consolidarse como nueva *Revista Española de Filosofía Medieval*, órgano científico que aspira a poner definitivamente en pie la Sociedad de este nombre (SOFIME), con radicación en el Departamento de igual título de la Universidad de Zaragoza. Su Director (de la Revista), Joaquín Lomba Fuentes, expone en su presentación cómo el intento por ahora realizado entraña la manifestación del movimiento de revitalización de la materia vigente en nuestro país.

Movimiento abierto a los mencionados estudios «en su triple área cristiana, musulmana y judía» y que, para advertencia de inadvertidos, debemos consignar que se evidencia en los Congresos de El Escorial (1991), de la Universidad Complutense de Madrid (febrero-marzo de 1993) y de Vich (en abril del mismo), «por no citar —advierte su presentador— más que algunos de los acontecimientos» recientes de esta naturaleza.

Damos la bienvenida a la prometedora Revista con la mención, también simplemente ejemplificadora, de algunos de los títulos incluidos en el fascículo previo: *La tensión razón-fe en la filosofía judeomusulmana de Al-Andalus* (Jorge M. Ayala); *En torno a la noción de pobreza voluntaria* (Ignacio Salazar); y *El siglo XIII de París: Nuevo rumbo para la Filosofía occidental* (J. M.^a Zapata).

E. BENITO RUANO

MÁS SOBRE SELLOS

Vocabulaire International de la Sigillographie, Roma, Ministero per i Beni Culturali e Ambientali, 1990, 389 p. il.

Tras largos años de trabajo del Comité de Sigilografía del Consejo Internacional de Archivos, el *Vocabulario Internacional de Sigilografía* es el resultado de la cooperación científica internacional en una disciplina de rica tradición cuya terminología no había sido normalizada todavía.

No es sólo un diccionario alfabético de términos. Su estructura en capítulos que abordan los diferentes aspectos de la Sigilografía (naturaleza material del sello, naturaleza diplomática y jurídica, modos de aposición, matrices, materia, color y forma, iconografía, paleografía, conservación e instrumentos de descripción), proporciona un gran sentido didáctico a esta obra, más próxima a lo que pudiera ser un manual de Sigilografía, de gran utilidad para todas aquellas instituciones —bibliotecas, archivos y museos— que poseen colecciones de sellos, ya que este volumen recoge también las recomendaciones para la redacción de noticias descriptivas de sellos, así como un modelo de ficha catalográfica propuesta ya en 1964 por el CSG.

El volumen reúne 324 términos diferentes. Cada entrada está constituida por una definición en francés, seguida del término equivalente en las restantes lenguas: alemán, inglés, español, húngaro, italiano, noruego, holandés, portugués, polaco, rumano y ruso. La elección de la lengua francesa en las definiciones del término de encabezamiento, que está en consonancia con los Vocabularios de otras ciencias auxiliares, es, en este caso, además, consecuencia del desarrollo de los estudios de esta disciplina en Francia y de la estrecha colaboración con la Comisión Internacional de Diplomática en la persona de su Presidente R. Henri Bautier.

Facilitan el acceso al texto del Vocabulario los índices, dos por cada lengua, uno alfabético de términos y otro sistemático de materias, siguiendo el orden de los capítulos. Una docena de láminas ilustran algunas de las definiciones.

Si destacamos el valor del sello como fuente histórica, resulta evidente la aportación de esta obra de referencia a otras ciencias próximas a la Sigilografía como son la Diplomática, la Historia del Derecho, la de las Mentalidades, la del Arte, de la Indumentaria, Heráldica, etc.

Es de justicia, finalmente, destacar el esfuerzo importante de quienes han participado de manera más directa en la cuidada edición de esta obra, publicada por el «Ufficio Centrale per i Beni Archivistici del Ministero per i Beni Culturali e Ambientali» italiano, y muy especialmente de Setefania Ricci Noè, bajo cuya presidencia en el CSG el Vocabulario ha llegado a buen término.

M. A. CARMONA DE LOS SANTOS

DE MONASTERIOS, MONJES Y PEREGRINOS

En el pasado año de 1992 vieron la luz las *Actas del Congreso que, sobre El Camino de Santiago, la hospitalidad monástica y las peregrinaciones*, se celebró en la ciudad de León durante los días 3 al 8 de julio de 1989¹. Dicho congreso tuvo lugar en la Real Colegiata de San Isidoro de León, en su Sala Capitular del Pendón de Baeza. Había sido organizado conjuntamente por cuatro instituciones importantes: el Departamento de Historia medieval del CSIC, entonces dirigido por el coordinador de la obra aquí comentada, la Cátedra «San Isidoro» de León, la Universidad de dicha ciudad y el «Centre européen sur les congrégations et ordres religieux» (CERCOR) de Saint-Etienne.

El citado año de 1989 puede recordarse todavía hoy como un año de particular relevancia dentro de lo que podría llamarse «renacimiento jacobeo», debido a la abundancia y variedad de iniciativas surgidas a lo largo del mismo: desde la publicación de numerosos libros y artículos sobre temas jacobeos hasta la organización de encuentros y reuniones de estudio sobre esa misma temática, así como la renovación práctica de la peregrinación a pie o el nacimiento de nuevas actividades en relación con el Camino por excelencia, el de Compostela.

En ese contexto de manifiesto renacer compostelano, tanto a nivel espiritual como a nivel cultural, se llevó a cabo el citado congreso, en el que fueron analizados algunos aspectos de la peregrinación jacobea: antecedentes del Camino jacobeo, la hospitalidad de la Iglesia, establecimientos hospitalarios instalados a lo largo de aquél, la picaresca de algunos peregrinos o de quienes los hospedaban, influencia de los monasterios a lo largo de la ruta jacobea o de las órdenes militares, entre otros. Y eso es lo que se recoge en el libro recensionado: treinta y un estudios en total, que constituyen una valiosa aportación dentro de la ya abundante bibliografía en torno al Camino de Santiago. Valía que puede resumirse en lo siguiente: se trata de un número considerable de trabajos, seriamente elaborados, en torno a un tema monográfico de interés, la hospitalidad y la peregrinación jacobea. Ello explica, tal vez, el hecho de que este libro haya sido una de las dos publicaciones que la Fundación «Vivarium» recomendó en 1993 a «American Theological Libraries».

Es bien sabido que la idea de la hospitalidad se recoge en todas las civilizaciones. Desde luego, en la civilización judeo-cristiana constituye una obligación humana básica. En la antigüedad cristiana, las diferentes

¹ HORACIO SANTIAGO OTERO (coord.), Valladolid, Junta de Castilla y León, 1992, 394 págs.

reglas monásticas, haciéndose eco de lo establecido en la Sagrada Escritura, disponen el ejercicio de la hospitalidad en los monasterios, estableciendo el máximo de atención para el caminante. En la cristiandad medieval el sentido de la hospitalidad mantiene un vigor extraordinario, y puede afirmarse que en la peregrinación a Compostela, la hospitalidad es el alma del Camino.

Ciertamente, los monjes no fueron los únicos que atendieron a la necesidad de hospedaje y de reposo en beneficio de los peregrinos, o a la necesidad de cura, en su caso; pero sí puede afirmarse, lo que se comprueba en la presente publicación, que la relación entre peregrinación, hospitalidad y monasterios es la más fuerte que cabe establecer. Se podría afirmar, incluso, que hasta mediados del siglo XI la hospitalidad para con los peregrinos era realizada casi exclusivamente en los monasterios.

Los trabajos recogidos en esta publicación, que ofrecen naturalmente un valor desigual, ponen de manifiesto la aportación monástica, bajo diferentes aspectos, en la génesis y desarrollo del Camino de Santiago. A partir de ahora, aquélla será referencia necesaria no sólo para conocer el tema concreto de la hospitalidad monástica y de la peregrinación jacobea, sino también para acercarse al amplio y complejo mundo de la peregrinación y de la hospitalidad. Con ello se ha obtenido una mayor profundización en el conocimiento del pasado europeo y se ha podido esclarecer mejor la importancia que tuvo para España ese conjunto de caminos jacobeos por los que se mantuvo unida al resto de los pueblos europeos.

Éste es, en resumen, el contenido del libro *El Camino de Santiago, la hospitalidad monástica y las peregrinaciones*, que hoy podemos admirar en una edición de verdadero gusto estético. No parece tarea fácil poder presentar una edición tan pulcra dentro de cánones tan clásicos.

M.ª F. CARDAMA MADRIÑÁN